



PRONUNCIAMIENTO

El día de ayer, la Carretera La Paz – Oruro y parte de la ciudad de El Alto vivió nuevamente una jornada de alta conflictividad social, con enfrentamientos entre sectores movilizados, efectivos policiales y militares, que han generado afectaciones a la integridad de las personas, así como incertidumbre, malestar y preocupación en la población que no forma parte del conflicto. La prolongación de estos hechos en los últimos días ha impactado de manera significativa en la convivencia social.

Desde la Iglesia Católica, la Defensoría del Pueblo y la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de El Alto y las Provincias, exhortamos al cese inmediato de toda acción violenta y se demanda el esclarecimiento urgente, independiente y transparente de los hechos ocurridos, en particular aquellos vinculados a personas heridas, un fallecido y denuncias de vulneraciones a los derechos humanos.

Lamentamos que el diálogo no se haya concretado hasta ahora, situación que evidencia la necesidad urgente de restablecer condiciones efectivas para la comunicación entre las partes en conflicto, con voluntad real de bajar la tensión y búsqueda de soluciones mediante mecanismos pacíficos.

Reiteramos nuestra exhortación a los actores involucrados a concretar espacios de “Diálogo por el bien común”, evitando cualquier acción que profundice la confrontación o ponga en riesgo la vida y la integridad de la población.

Desde la Iglesia Católica, la Defensoría del Pueblo y la Asamblea Permanente de Derechos Humanos El Alto y las Provincias, como en días anteriores, continuaremos realizando acercamientos con los distintos sectores movilizados y con el Gobierno, con el propósito de contribuir al restablecimiento de canales de comunicación, la reducción de la violencia y la generación de condiciones mínimas de entendimiento.

La prioridad en este momento debe ser la protección de la vida, la integridad y la paz social de la población boliviana.

La Paz, 24 de mayo de 2026